

# Los inicios de la interseccionalidad: orígenes, debates y militancia política de la *Third World Women's Alliance* en el marco del feminismo negro norteamericano (1970-1975)

**Lucía Busquier**

lu.busquier@gmail.com

Licenciatura en Historia

Directora de TFL: María José Magliano

Recibido: 17/09/18 - Aceptado: 29/10/18

---

## Resumen

El siguiente artículo busca sintetizar los resultados de mi Trabajo Final de Licenciatura en Historia donde se propuso analizar el recorrido de la *Third World Women's Alliance* (TWWA), organización de "mujeres del Tercer Mundo" radicada en California y Nueva York. Este estudio contempló sus discusiones, militancia y definiciones políticas en el marco del feminismo negro norteamericano entre los años 1970 y 1975, periodo de su mayor actividad política. El desarrollo de la TWWA en la década del setenta coincidió con un momento de ampliación de los márgenes del feminismo negro donde se comenzó a incluir a otros sectores de mujeres que hasta el momento no habían sido contemplados.

La reconstrucción de los debates dentro de esta organización brindó herramientas para reflexionar sobre las bases teóricas de la perspectiva interseccional, enfoque teórico-político clave dentro del campo de los estudios de género en la actualidad, el cual apuesta a la problematización de las múltiples formas de opresión que las personas enfrentan en contextos históricos concretos.

Considerando nuestro problema de investigación, se optó por una metodología cualitativa asentada en el análisis de un corpus concreto de fuentes primarias. En este sentido, sistematizamos la publicación periódica de la TWWA, denominada *Triple Jeopardy: Racism, Imperialism, Sexism* publicada entre 1971 y 1975.

*Palabras clave:* "mujeres del Tercer Mundo"; interseccionalidad; feminismo negro

---

## 1. Introducción

El siguiente artículo busca sintetizar los resultados de mi Trabajo Final de Licenciatura en Historia donde se propuso analizar el recorrido de la *Third World Women's Alliance* (TWWA), organización de "mujeres del Tercer Mundo" radicada primero en la costa Oeste estadounidense y luego en la costa Este, particularmente en California y Nueva York. Este estudio contempló sus discusiones, militancia y definiciones políticas en el marco del feminismo negro norteamericano entre los años 1970 y 1975, periodo de su mayor actividad política<sup>1</sup>.

La reconstrucción de los debates dentro de esta organización brindó herramientas para reflexionar sobre las bases teóricas de la perspectiva interseccional, enfoque teórico-político clave dentro del campo de los estudios de género en la actualidad, el cual apuesta a la



problematicación de las múltiples formas de opresión que las personas enfrentan en contextos históricos concretos.

Recuperando la perspectiva de la propia organización utilizamos el término “mujeres del Tercer Mundo”, el cual no refiere específicamente a un recorte geográfico sino más bien a uno político-cultural. Dicha denominación se comenzó a utilizar en la década del cincuenta para referirse al grupo de países que no formaban parte de ninguno de los dos bloques que se enfrentaban en la Guerra Fría. Años más tarde, la TWWA describía al “Tercer Mundo” como “los países colonizados del mundo o anteriormente colonizados. Esto incluye a las naciones y las personas de Asia, África y América Latina. Lo que las distingue es haber sido oprimidas y saqueadas por el Primer Mundo, por ejemplo, por las potencias colonialistas europeas y estadounidense” (*Triple Jeopardy*, Vol. 1, N° 2, nov. 1971: 16)<sup>2</sup>.

En relación con el recorte temporal, en términos formales, es posible situar la fecha de su fundación en 1970, pero entendemos que el nacimiento de esta organización fue el resultado de la acumulación de diversos debates y procesos políticos que se desarrollaron en las décadas anteriores y que llevaron a algunas militantes de otras organizaciones a conformar la TWWA. Asimismo, es preciso subrayar que esta fue solamente una de las tantas organizaciones de mujeres de color que iniciaron su militancia y comenzaron a organizarse en diversos movimientos políticos en ese momento histórico<sup>3</sup>.

Lo mismo sucede con el establecimiento de una fecha específica para su ocaso, pero para facilitar nuestro análisis tendremos en cuenta el año 1975, considerando que en ese año se imprimió el último número de la publicación periódica de la organización: *Triple Jeopardy*. Dicha revista fue publicada a partir de 1971 y hasta 1975, funcionando como órgano de difusión de sus principales ideas y reivindicaciones, periódico que resultó fundamental para este análisis. Pese a que dejó de imprimirse en 1975 y, en 1979 la organización terminó disolviéndose, muchas de sus activistas continuaron participando en diversas agrupaciones y movimientos sociales por varios años más como, por ejemplo, la *Alliance Against Women's Oppression* (AAWO), organización que durante los ochenta nucleó a varias de las militantes que habían participado en la TWWA.

El desarrollo de la TWWA en la década del setenta coincidió con un momento de ampliación de los márgenes del feminismo negro donde se comenzó a incluir a otros sectores de mujeres que hasta el momento no habían sido contemplados. El feminismo negro norteamericano fue un movimiento político-cultural que surgió en Estados Unidos a partir de la década del sesenta y sus antecedentes se encuentran en la esclavitud norteamericana. En dicha década, las mujeres de color comenzaron a manifestar algunas diferencias en todos sus ámbitos de militancia y activismo, exigiendo que se incluyeran análisis sobre las consecuencias de las múltiples opresiones de sexo, raza, clase, etnicidad y orientación sexual que ellas sufrían (Roth, 2004: 11). Así, fueron construyendo y cimentando las bases de lo que luego será conocida como la perspectiva interseccional a partir de sus experiencias de vida y su activismo (Roth, 2004: 13)<sup>4</sup>.

En términos geográficos, este estudio se situó específicamente en Estados Unidos, en las dos regiones antes mencionadas, entendiendo que el activismo político de la TWWA se desarrolló principalmente allí (California y Nueva York) pero sin descuidar los vínculos que se establecieron con otras organizaciones y mujeres de América Latina, África y Asia.

Considerando que muchos de sus miembros eran mujeres afrodescendientes, inmigrantes o hijas de inmigrantes latinoamericanas y asiáticas, en este estudio utilizamos el término mujeres de color –y no mujeres afrodescendientes o mujeres negras– respetando la voluntad de las

feministas negras que, a partir de la década del sesenta, comenzaron a reapropiarse de dicha categoría como una forma de deconstruir el discurso racista. En relación con esto Lugones nos dice que el término “mujeres de color” surgió en Estados Unidos:

(...) por mujeres víctimas de la dominación racial, como un término coalicional en contra de las opresiones múltiples. No se trata simplemente de un marcador racial, o de una reacción a la dominación racial, sino de un movimiento solidario horizontal (...) “Mujeres de color” no apunta a una identidad que separa, sino a una coalición orgánica entre mujeres indígenas, mestizas, mulatas, negras (Lugones, 2008: 75).

Los orígenes de la TWWA se remontan al año 1968 cuando el *Student Nonviolent Coordinating Committee* (SNCC)<sup>5</sup> decidió promover el *Black Women’s Liberation Committee* (BWLC). La impulsora de dicha iniciativa fue Frances Beal, una de las fundadoras de la TWWA y miembro del SNCC, quien propuso la conformación de un comité de mujeres para discutir sobre el sexismo y el racismo en el interior del SNCC. Pese a la oposición de varios miembros, que argumentaban que era “cosa de mujeres blancas” y que generaría divisiones internas, finalmente se conformó el BWLC (Springer, 2006: 47).

Al año siguiente, en 1969, se desprendieron del SNCC con el objetivo de ampliar la cantidad de miembros y conformaron la *Black Women’s Alliance* (BWA) incluyendo a mujeres de otras organizaciones y otros sectores más radicalizados, demostrando que una organización de mujeres independiente podría ser más efectiva atendiendo a las necesidades específicas de las mujeres de color que una organización mixta que ponía en segundo lugar la lucha contra el sexismo como lo hacía el SNCC (Springer, 2006: 47). Fue en ese contexto cuando se propusieron la tarea de incluir, además, a otros grupos culturales y étnicos de “mujeres del Tercer Mundo” como las chicanas<sup>6</sup>, asiáticas y latinoamericanas.

Hasta ese momento, estos sectores de mujeres habían sido excluidos tanto de los movimientos antirracistas y por los derechos civiles para las personas de color, mayormente integrados por varones que consideraban a la lucha contra el sexismo como algo secundario; como de los movimientos feministas hegemónicos o dominantes que entendían a la mujer como algo homogéneo, construyendo un modelo “uniforme” de mujer blanca, de clase media y heterosexual, donde las experiencias y particularidades de las mujeres de color no tenían lugar.

Sobre el feminismo hegemónico Medina Martín sostiene que éste tuvo, y tiene, cierta capacidad de enunciación política y un reconocimiento científico, considerando que existe una subordinación común que atraviesa a todas las mujeres por igual, por el simple hecho de ser mujer, generando, ante este problema, respuestas comunes para todas las mujeres (Medina Martín, 2014: 76). Además, se ubica en un contexto epistemológico occidental moderno que descarta e identifica como pre-moderno a otras alternativas de pensamiento que no responden a los límites eurocéntricos, es decir, por ejemplo, el feminismo negro, chicano, indígena e islámico (Medina Martín, 2014: 77-78). Chela Sandoval, una de las exponentes del feminismo del “Tercer Mundo”, sostiene que el feminismo hegemónico del siglo XX desarrolló formas de resistencia efectivas pero que representaban solo a una parte del movimiento de liberación de las mujeres de esa época (Sandoval, 1991: 3).

Finalmente, a partir de 1970, la BWA comenzó a llamarse *Third World Women’s Alliance*, incluyendo a “las hermanas del Tercer Mundo” (Springer, 2006: 46-50). Diversas organizaciones norteamericanas y latinoamericanas jugaron un papel fundamental en la conformación de la TWWA. Por ejemplo, el Partido Socialista de Puerto Rico, que decidió acercarse a la BWA para

luego impulsar en conjunto la conformación de la TWWA y las militantes organizadas en la *Venceremos Brigade* de Nueva York con el objetivo de repudiar el bloqueo norteamericano a Cuba<sup>7</sup>. A su vez, varias de las mujeres que impulsaron la TWWA provenían de la *Young Socialist Alliance* (YSA), organización asociada al *Socialist Workers Party* (SWP) norteamericano (Springer, 2006: 46-50).

Lo antedicho generó una serie de interrogantes que se intentaron responder en este trabajo y sirvieron como guía en el desarrollo del mismo: ¿cómo se originó la TWWA y quiénes eran sus activistas más importantes entre los años 1970 y 1975 en Estados Unidos? ¿Cuál era la situación particular en la que se encontraba el feminismo negro norteamericano en esos años y dónde pueden encontrarse los orígenes de este movimiento? ¿Cuáles fueron las principales definiciones y reivindicaciones políticas de la TWWA y hacia quienes iban dirigidas? ¿Cuál fue su posición política ante los conflictos mundiales de las décadas del sesenta y setenta? ¿Qué análisis desarrollaron sobre las problemáticas que incidían en las realidades de las “mujeres del Tercer Mundo” en los Estados Unidos? ¿Cuáles fueron los debates o acontecimientos que llevaron al fin de la organización?

En ese sentido, los objetivos propuestos en términos generales, fueron, analizar la trayectoria de la TWWA, sus discusiones, militancia y definiciones políticas en el marco del feminismo negro norteamericano entre los años 1970 y 1975. Este análisis intentó reconstruir las ideas políticas y reivindicaciones fundamentales de los movimientos de liberación de las mujeres de color en ese momento histórico.

De manera más específica se buscó, primero, reconstruir los antecedentes del feminismo negro estadounidense. Para ello, se describieron las características del sistema esclavista y los cambios que significó su eliminación para las mujeres de color. Segundo, sintetizar el recorrido realizado tanto por el feminismo hegemónico desde la Primera Ola hasta la Segunda Ola<sup>8</sup>, como por el movimiento por los derechos civiles para las personas de color y las críticas presentadas por el feminismo negro a ambos movimientos. Tercero, describir las características de la TWWA, así como también sus antecedentes, sus orígenes, su conformación y la adopción de sus primeras definiciones.

Cabe aclarar que, a los fines de este artículo, no profundizaremos en estos tres objetivos sino que buscaremos socializar los resultados alcanzados en lo referido a las definiciones y posicionamientos políticos de dicha organización. De esta manera, los objetivos que sí abordaremos en esta oportunidad son, en primer lugar, identificar cuáles fueron las definiciones y reivindicaciones políticas de la TWWA, prestando especial atención a su perfil internacionalista y antiimperialista y su análisis sobre el “Tercer Mundo”, teniendo en cuenta el contexto de guerras y procesos de descolonización que se desarrollaron en las décadas del sesenta y setenta en los países del “Tercer Mundo” de Asia, África y América Latina. Segundo, analizar la posición política que adquirió la TWWA sobre la situación de las “mujeres del Tercer Mundo”, específicamente en el territorio de los Estados Unidos, contemplando cómo entendían las problemáticas particulares que enfrentaban dichas mujeres en las esferas de la producción y la reproducción.

Considerando nuestro problema de investigación y dichos objetivos, se optó por una metodología cualitativa asentada en el análisis de un corpus concreto de fuentes primarias. En este sentido, sistematizamos la publicación periódica de la TWWA, denominada *Triple Jeopardy: Racism, Imperialism, Sexism*. Publicada durante los años 1971 y hasta 1975 (entre 1971 y 1974 se trató de una publicación bimensual pero en los años 1974 y 1975 se imprimieron solo dos números por año), producida en la Ciudad de Nueva York y en algunos casos también en

Berkeley, California y era redactada principalmente en inglés, pero con algunos artículos en español, ya que también estaba dirigida a la comunidad latina en los Estados Unidos. Es por ello que la mayoría de los fragmentos utilizados para nuestro análisis corresponden a traducciones propias del inglés al español.

En lo que respecta a su contenido, la revista contaba con varios apartados sobre diversas temáticas donde podían encontrarse gran cantidad de noticias sobre la coyuntura política, económica y social tanto local (Nueva York y California), nacional (Estados Unidos) como internacional (Vietnam, China, Corea, Cuba, Puerto Rico, Sudán, Angola, entre otros). También encontramos información sobre la situación local de las cárceles, convocatorias a diversos tipos de manifestaciones, las condiciones de las guarderías, gran cantidad de notas y entrevistas a activistas mujeres y protagonistas en las luchas independentistas de los “países del Tercer Mundo”, entrevistas a trabajadoras en Estados Unidos y análisis sobre problemáticas más estructurales como el sexismo, el imperialismo, el racismo y sus definiciones sobre el “Tercer Mundo”<sup>9</sup>.

Finalmente es importante señalar que siguiendo una convención que tiende a generalizarse, en esta investigación se utilizó la X en el plural reemplazando la forma tradicional que emplea el masculino como genérico del plural (por ejemplo “lxs esclavxs” en vez de “los esclavos”), entendiendo que esta modificación en el lenguaje puede funcionar como una herramienta para visibilizar y reconocer a ciertos grupos que históricamente fueron omitidos incluso en el lenguaje, como las mujeres, lesbianas, travestis, transexuales y muchxs otrxs. Elegimos utilizar las X y no “nosotr@s” o “nosotros y nosotras” porque creemos que estos últimos se limitan al binomio varón/mujer y no incluyen ni visibilizan la diversidad de identidades sexo-genéricas que existen. En este sentido, la X, en tanto desobediencia lingüística que rompe con la norma gramatical, nos permite ser coherentes con nuestra propia posición política<sup>10</sup>.

## **2. Las mujeres de color como objeto de estudio: hacia la construcción de un estado del arte**

En relación con los estudios realizados sobre el movimiento feminista norteamericano en general y sobre el feminismo negro y el movimiento de “mujeres del Tercer Mundo” en particular, existe gran cantidad de material bibliográfico, aunque su inmensa mayoría se encuentra en inglés.

En primera instancia, algunos escritos se centran en describir y caracterizar, en rasgos más generales, la coyuntura política y social del movimiento feminista norteamericano en distintos momentos históricos. Entre ellos encontramos los escritos de Nancy Hewitt (2010), Astrid Henry (2004) y Sara Evans (2003) quienes realizan una historización desde los primeros movimientos por los derechos civiles para las mujeres, recorriendo las tres olas que involucraron a este movimiento y ofreciendo una contextualización del período en el que se situó la TWWA.

En segunda instancia, se ubican aquellos textos que dialogan principalmente con las inquietudes que orienta nuestra investigación. Entre ellos, los escritos comprendidos en el libro *Feminismos Negros. Una antología* (Jabardo, 2012), los cuales fueron fundamentales para rastrear los orígenes del feminismo negro norteamericano: Patricia Hill Collins (2000 y 2012) sobre los rasgos distintivos del pensamiento feminista negro y Angela Davis (2012) sobre las letras de canciones de las bluseras de principios del siglo XX fueron también insumos de gran relevancia.

Otro trabajo importante para el desarrollo de esta investigación fue el texto *Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, donde varias autoras como bell hooks, Gloria Anzaldúa, Chela

Sandoval y Chandra Mohanty, recuperan diferentes conceptos del pensamiento feminista negro. Los escritos de Angela Davis (2004-2005), por su parte, también resultaron un insumo central para reconstruir los orígenes y las bases sobre las cuales se sentó el feminismo negro. Por último, Julia Sudbury (1998), reconstruye las diversas articulaciones que el movimiento de mujeres de color fue desarrollando con otros sectores y cómo eso repercutió en sus bases ideológicas y, al mismo tiempo, cómo comenzaron a incorporarse en la discusión las diversas articulaciones entre raza, clase, género, sexualidad y etnicidad.

Un tercer grupo de lecturas fueron los que abordan específicamente a la TWWA: Kimberly Springer (2006) y Peniel Joseph (2006) quienes reconstruyen las trayectorias de diversas organizaciones que conformaron al feminismo negro y el *Black Power*<sup>11</sup>, siendo una de ellas la TWWA.

En lo que respecta al marco conceptual, es importante aclarar que en el contexto histórico en el que se desarrolló la TWWA y sus enunciados políticos el concepto de género todavía no se había instalado de manera generalizada en los discursos políticos de las diversas organizaciones feministas de la época; por el contrario, muchas organizaciones -entre ellas la TWWA-, utilizaban el término "sexo" para hacer referencia a las desigualdades que enfrentaban las mujeres. Por este motivo, en nuestro análisis sobre la TWWA utilizamos la categoría "sexo", pues era la que utilizaba la propia organización para hacer visibles las desigualdades que buscaba visibilizar y transformar. Pero el "sexo" no era la única categoría que recuperaba la TWWA para dar cuenta de la situación de un amplio sector de mujeres en Estados Unidos y el resto del mundo. En este marco, se hablaba del racismo, del sexismo, del colonialismo y del imperialismo como sistemas de poder que oprimían a las mujeres. Es por ello que decimos que movimientos y organizaciones como la TWWA sentaron las bases para la construcción de la perspectiva interseccional.

Esta perspectiva, en términos generales, hace referencia a las múltiples identidades y experiencias de exclusión, subordinación y opresión que atraviesan los sujetos. Si bien las mujeres de color fueron las protagonistas de la interseccionalidad en sus inicios, con el tiempo se reconoció su potencialidad para explicar las diferencias y desigualdades, no solo entre las mujeres, sino también entre los propios varones. De algún modo, la interseccionalidad vino a dar cuenta de las posiciones múltiples de los sujetos a la hora de pensar en las formas de dominación y subordinación que enfrentaban (Stolcke, 2004: 96).

Kimberlé Crenshaw (1989, 1991) fue quien introdujo el término en el ámbito académico por primera vez a fines de la década del ochenta, considerando a la interseccionalidad como un elemento fundamental a la hora de analizar la violencia contra las mujeres de color. En ese momento, la autora sostenía que el feminismo contemporáneo y los discursos antirracistas no consideraban las intersecciones que se producían entre el racismo y el patriarcado. Es decir, las mujeres de color enfrentaban múltiples dimensiones como el racismo y el sexismo, y, a la hora de analizar sus experiencias, no era posible estudiarlas por separado del género y la raza (Crenshaw, 1991: 88-89).

Por su parte, Patricia Hill Collins (1998) considera como uno de los principales aportes de la interseccionalidad es la concepción del género, la raza y la clase como sistemas interconectados, en contraposición a los estudios que los conciben de manera separada (Hill Collins, 1998: 63). Sobre este punto, Deborah King (1988) historiza la construcción de la idea de la existencia de opresiones múltiples que luego llevaron a la consolidación de la perspectiva interseccional, evidenciando una estrecha relación entre la teoría y la práctica política (King, 1988: 3-5). Precisamente, un análisis en profundidad de la TWWA nos brindó herramientas para comprender

las bases teóricas y políticas de la interseccionalidad y, también, para reconstruir los vínculos entre los movimientos sociales y la academia, reconociendo que la interseccionalidad no nació exclusivamente de los espacios universitarios o de las organizaciones sociales, sino que fue producto de un diálogo entre ambas esferas (Platero, 2013: 46).

En este sentido, el presente trabajo se inscribió dentro del gran campo de la historia del feminismo retomando para ello una perspectiva crítica que permita problematizar las principales ideas, visiones y concepciones políticas de una organización política (la TWWA), en un marco más amplio que considere en qué medida esas ideas, visiones y concepciones políticas contribuyeron al surgimiento de la interseccionalidad como perspectiva teórica. Es decir, analizamos las definiciones, caracterizaciones y posicionamientos políticos de una organización feminista; investigamos en qué contexto fue producido ese discurso y hacia quiénes iba dirigido; y expusimos quiénes eran sus principales referentes encargadas de difundir ese mensaje en el marco del feminismo negro norteamericano en la década del setenta.

De esta manera, recuperando las premisas teóricas centrales de la perspectiva interseccional en torno a las formas articuladas de opresión (género, raza, clase social y sexualidad, entre otras) que enfrentan los sujetos, en especial las mujeres, nos interesa reflexionar sobre una organización política de mujeres no hegemónicas (la TWWA) que surgió en un momento histórico particular en dos regiones muy importantes de los Estados Unidos (la costa Este y Oeste), atendiendo especialmente a cómo eran pensadas, visibilizadas y disputadas esas opresiones.

### **3. La TWWA y sus definiciones y posicionamientos políticos sobre las “mujeres del Tercer Mundo”**

Esta investigación fue organizada en tres secciones principales que se correspondían con los objetivos antes señalados, buscando desarrollar de forma ordenada el análisis de la historia y las definiciones políticas de la TWWA. Para ello, se realizó un primer capítulo de reconstrucción histórica, necesario para comprender de manera global en qué contexto se insertó la organización, donde se describieron las raíces del feminismo negro estadounidense, sus diferencias con el feminismo hegemónico y el movimiento por los derechos civiles y la consolidación del pensamiento feminista negro en las décadas del sesenta y setenta, contexto en el cual se insertó la TWWA. De todos modos, para los fines de este escrito, dicha reconstrucción histórica no será trabajada en esta oportunidad ya que nos centraremos específicamente en las definiciones políticas de la organización sobre las “mujeres del Tercer Mundo”.

Así, en los siguientes apartados, serán socializados los resultados de nuestro análisis sobre, en primer lugar, lo referido a su perfil internacionalista y antiimperialista y sus visión sobre el “Tercer Mundo”, teniendo en cuenta el contexto de guerras y procesos de descolonización que sucedieron en las décadas del sesenta y setenta en los “países del Tercer Mundo” de Asia, África y América Latina. Segundo, nos ocupamos de los posicionamientos de la TWWA en relación con la situación particular de las “mujeres del Tercer Mundo”, específicamente en el territorio de los Estados Unidos, contemplando las principales problemáticas que enfrentaban dichas mujeres en el ámbito de la producción, es decir, en la esfera del trabajo y el sistema productivo y económico norteamericano; y en la esfera de la reproducción, en especial lo relacionado con las esterilizaciones forzadas y el modo en que operaba el control de los cuerpos de dichas mujeres por parte del Estado norteamericano<sup>12</sup>.

### 3. a) La TWWA y su perfil internacionalista y antiimperialista ante el contexto mundial en las décadas del sesenta y setenta

Aquí pudimos ver cómo la TWWA optó por un perfil internacionalista difundiendo y celebrando los procesos independentistas y de descolonización llevados a cabo por algunos países de África y Asia, así como también la construcción de nuevas sociedades post-revolucionarias en países como Cuba y China.

La TWWA entendía al "Tercer Mundo" como una construcción política y cultural que excedía los límites de lo meramente geográfico, en tanto estaba conformado por todas aquellas personas que enfrentaban opresiones producidas por el imperialismo y el colonialismo ejercido por Estados Unidos, Portugal, Francia, entre otros países del "Primer Mundo". Esta opresión, legitimada por las políticas imperialistas y colonialistas, junto con el racismo y el sexismo, era lo que constituía la triple discriminación a la que hacía referencia la TWWA.

Las personas del "Tercer Mundo" sufrían opresiones específicas y particulares que los diferenciaban de lxs trabajadorxs blancxs o del movimiento de mujeres hegemónico. Es decir, para la TWWA, ser una persona del "Tercer Mundo" significaba no solo haber nacido en un país del "Tercer Mundo" o tener algún tipo de ascendencia, sino también compartir las mismas opresiones de clase, sexo y raza, lo que hacía aún más necesaria la organización y unidad de las "mujeres del Tercer Mundo" para enfrentar a su enemigo común: el imperialismo.

Vinculado al análisis que la TWWA hacía sobre los países del "Tercer Mundo", también podemos encontrar algunos puntos relacionados con la noción de imperialismo y su posición antiimperialista<sup>13</sup>. La TWWA reconocía como uno de sus objetivos principales la lucha contra el imperialismo, para ello, fomentaba la participación política de todas las personas consideradas del "Tercer Mundo" en las movilizaciones, marchas u otros eventos políticos, otorgando una especial importancia a la intervención de las mujeres. De todos modos, entendía que ellas estaban atravesadas por diversas problemáticas que les impedían una contribución plena al movimiento (falta de educación, jornadas laborales muy extensas, tareas de cuidado en sus hogares, etc.). Ante esto, la TWWA señalaba de manera constante la necesidad de una formación teórica no solo en una conciencia, sino también en una praxis revolucionaria, tarea que llevaba a cabo a través de diversos artículos teóricos publicados en *Triple Jeopardy*, así como también con su escuela de formación y otras instancias educativas y formativas.

Dentro de este punto también es importante remarcar el lugar que tenía su publicación -*Triple Jeopardy*-, como un medio de comunicación alternativo y antiimperialista que intentaba contrarrestar la hegemonía de los medios de comunicación oficiales en tanto, según se afirmaba desde la TWWA, no difundían ningún tipo de noticias sobre los procesos de descolonización que se desarrollaban en ese momento. En una de sus editoriales, esta publicación explicaba que la prensa oficial era una herramienta de las clases dominantes. Es por ello que, *Triple Jeopardy*, junto con otras publicaciones no hegemónicas, funcionaba como una herramienta que se posicionaba en contra del imperialismo, del capitalismo y del racismo legitimados y promovidos desde los medios de comunicación dominantes en los Estados Unidos.

La TWWA adoptó una posición crítica frente a las políticas imperialistas de Estados Unidos la que se expresaba en el conjunto de artículos que se referían al conflicto Palestina-Israel<sup>14</sup> y a la situación de Puerto Rico<sup>15</sup>. En el primer caso, el apoyo a Israel por parte de Estados Unidos era sumamente estratégico ya que le serviría para controlar los territorios de Palestina y alrededores y



sus fuentes de petróleo. En el segundo caso, Puerto Rico, disfrazado bajo la categoría de Estado Libre Asociado, seguía funcionando como una colonia perteneciente a Estados Unidos, permitiéndole la explotación de sus recursos humanos y naturales. Así, para la TWWA era importante, por un lado, denunciar las políticas imperialistas aplicadas por Estados Unidos y, por el otro, difundir la situación de dichos países y mostrar su apoyo a las resistencias organizadas por sus pueblos.

Ante esto, la TWWA defendía la idea que el conjunto de mujeres que habitaban los países del "Tercer Mundo" debía tomar una actitud activa en los procesos independentistas y de descolonización como una manera de modificar las situaciones de opresión que afectaban a esas sociedades. Para ello, era importante generar las condiciones necesarias para que las mujeres pudiesen participar plenamente en dichos procesos. Es decir, generar una conciencia revolucionaria no solo con instancias formativas y educativas, sino también con otras herramientas que permitiesen una verdadera praxis política (por ejemplo, la socialización de las tareas de cuidado, la instalación de guarderías comunitarias para el cuidado de los niños, el acceso a la educación para las mujeres, entre otras).

Asimismo, también consideraba indispensable la unidad de las "mujeres del Tercer Mundo" para eliminar definitivamente las opresiones producidas por el imperialismo y el colonialismo. Es por ello que la TWWA difundía constantemente las victorias, resistencias y luchas de los pueblos del "Tercer Mundo", así como también alentaba los procesos post-revolucionarios de China y Cuba donde, según su visión, se había logrado vencer al capitalismo y se desarrollaban nuevas sociedades.

### **3. b) El lugar de las "mujeres del Tercer Mundo" en los Estados Unidos: la mirada de la TWWA sobre la esfera productiva y reproductiva**

Una de las preocupaciones principales de la TWWA, visible en su publicación periódica, era la situación de las "mujeres del Tercer Mundo" en los Estados Unidos, tanto en el ámbito del trabajo y la producción como en el de la reproducción. Desde nuestra perspectiva, la esfera de la producción y la reproducción no corresponden a dos asuntos separados sino que, por el contrario, en el marco del sistema capitalista, ambos son necesarios para la existencia de dicho sistema<sup>16</sup>. Entendemos que no es posible realizar un análisis de las realidades de "las mujeres del Tercer Mundo" contemplando solo el ámbito de la producción o de la reproducción, sino que ambas formaban parte de un todo en donde se intersectaban diversas opresiones a partir de su condición, no solo de "mujeres del Tercer Mundo", sino también de trabajadoras, madres, inmigrantes y pobres.

En lo que respecta al ámbito laboral y al sistema productivo y económico estadounidense, la TWWA se centraba en dos puntos fundamentales que condicionaban las experiencias de vida de las "mujeres del Tercer Mundo". El primer punto estaba contenido en una sección denominada *On The Job*, donde realizaban entrevistas a diversas trabajadoras de fábricas, hospitales, empresas, trabajadoras domésticas y campesinas, y describían cuáles eran las particularidades de dichos trabajos, cómo eran las realidades cotidianas de las entrevistadas en sus puestos laborales y cuál era el porcentaje de personas del "Tercer Mundo" que trabajaban en dichos lugares y la cantidad específica de mujeres.

El segundo punto que se tuvo en cuenta dentro de la esfera de la producción para nuestro análisis fue la situación particular de las guarderías públicas, algo fundamental para la TWWA, en

tanto posibilitaría que las mujeres trabajen y dejen a sus hijos al cuidado de personas responsables y preparadas para dicha tarea. La TWWA enfatizaba no solo la importancia de mejorar la situación de las guarderías, sino también la necesidad de construir un sistema de guarderías gratuito, gestionado por los vecinos de la comunidad.

Resulta interesante destacar el modo en que TWWA interpelaba a las “mujeres del Tercer Mundo” como parte fundamental del sistema productivo norteamericano pero, al mismo tiempo, en tanto mujeres, se ocupaban de las tareas de cuidado no remuneradas necesarias para continuar reproduciendo esa mano de obra barata, la cual era esencial para el funcionamiento del capitalismo estadounidense; y se encargaban de las tareas domésticas y de cuidado remuneradas de las familias de clase media y alta de la sociedad norteamericana. Esto, de acuerdo a lo planteado por la organización, permitía que las mujeres blancas pudiesen incorporarse al sistema productivo o disponer de tiempo libre para el consumo, algo indispensable para el sostenimiento del capitalismo. Lo que la TWWA buscaba era visibilizar y problematizar el lugar de las “mujeres del Tercer Mundo” en la sociedad norteamericana, tanto en la esfera de la producción como en la de la reproducción.

Finalmente, para la TWWA era central dar cuenta del lugar que ocupaban las “mujeres del Tercer Mundo” en el sistema productivo norteamericano como un modo de disputarlo y cuestionarlo. Este sector de la población era parte de la mano de obra barata necesaria para el funcionamiento del capitalismo norteamericano, tanto en las fábricas como en los hogares de las familias blancas. Sobre esa “mano de obra barata” también se ejercían formas de explotación y dominación que iban más allá del ámbito productivo involucrando sus cuerpos, su intimidad y su subjetividad. Estas formas de explotación y dominación se tradujeron también en luchas y reivindicaciones políticas que la TWWA, entre otras organizaciones, llevaron adelante en aquel momento, en especial en relación con la legalización del aborto en 1973 y a la práctica de las esterilizaciones forzadas.

Sobre la esfera reproductiva, el análisis en torno al control de los cuerpos de las “mujeres del Tercer Mundo”, se nutrió de dos ejes fundamentales: en primer lugar, los enunciados sobre el derecho al aborto y las implicancias que tuvo su legalización a nivel nacional en 1973. En segundo lugar, la práctica de la esterilización forzosa o “la operación”, como comúnmente se la denominaba en esa época entre las “mujeres del Tercer Mundo” que eran víctimas de dicha intervención de manera forzada.

Sobre el derecho al aborto podemos decir que en la totalidad de las publicaciones de *Triple Jeopardy* solo pueden encontrarse dos artículos relacionados a la cuestión del aborto. Uno, previo a su legalización, publicado hacia fines de 1972, informando sobre los tipos de abortos que se practicaban en ese momento en la ciudad de Nueva York, a qué hospitales acudir, cuándo era aconsejable realizarse un aborto y cuando no, y otro inmediatamente después, a comienzos de 1973, luego de la legalización del aborto en Estados Unidos celebrando la noticia.

A pesar del gran avance que significó la legalización del aborto en 1973, en tanto permitiría disminuir la cifra de muertes por abortos clandestinos y otorgaría más libertad para que las “mujeres del Tercer Mundo” pudiesen tener un mayor control y poder de decisión sobre sus propios cuerpos; la TWWA continuaba viendo con preocupación las limitaciones que este sector tenía sobre su salud reproductiva. Para estas mujeres, resultaba demasiado complicado realizarse un aborto teniendo acceso únicamente a los hospitales públicos, donde los recursos eran bastante limitados.

En lo referido al control de natalidad y esterilizaciones forzosas, para la TWWA, funcionaban como avance del Estado sobre los cuerpos de algunas mujeres -las del "Tercer Mundo"-, a partir de formas de manipulación que limitaban las posibilidades de decisión con las que estas mujeres contaban. Ante esto, la TWWA, como organización política, asumió el desafío de generar herramientas y mecanismos para poder visibilizar, con miras a combatir esas prácticas. Además de difundir las diversas situaciones de explotación y discriminación en sus lugares de trabajo o las diversas formas en las que el Estado buscaba controlar sus cuerpos a partir de las esterilizaciones forzosas; la TWWA intentaba generar una conciencia sobre las opresiones que el Estado y el sistema capitalista producían sobre ellas e incentivar su participación política de manera organizada y activa.

#### 4. Comentarios finales

En 1975 se publicó el último número de *Triple Jeopardy*, año en el que podemos ubicar el ocaso de la TWWA. El fin de su actividad política expresaba las tensiones que existían en el interior de la organización desde algunos años antes. Según Springer (2006), el debate central que llevó a su disolución se relacionó con la participación de mujeres blancas en la organización. Este debate giró en torno a la articulación que la TWWA podría realizar con otras organizaciones feministas blancas, pero luego comenzaron a plantear la necesidad de abrir sus márgenes y permitir la incorporación de mujeres blancas trabajadoras a la organización. Esto generó que muchas activistas decidieran alejarse, sobre todo las de la costa Oeste, incluida Cheryl Perry.

Las militantes que siguieron participando de la TWWA comenzaron a construir una nueva organización multirracial denominada *Alliance Against Women's Oppression* (AAWO), adoptando muchas de las antiguas definiciones de la TWWA. No es posible precisar una fecha exacta de su disolución, pero para el año 1977 la TWWA de la costa Oeste ya había dejado de reunirse y para 1978-1979 la TWWA de Nueva York también dejó de funcionar (Springer, 2006: 141). De modo que la militancia de la TWWA no finalizó en 1979 (o en 1975 con el fin de la publicación de *Triple Jeopardy*) sino que dicha organización dejó un importante legado para la AAWO que continuó participando en la escena política durante la década del ochenta, momento en el que se desarrolló la Tercera Ola del feminismo norteamericano (Springer, 2006: 155).

De esta manera, a partir de las nuevas transformaciones que se avecinaban en ese momento histórico, las militantes de la TWWA vieron la necesidad de plantearse nuevos debates y estrategias que les permitieran adaptarse a la nueva coyuntura. Si bien la incorporación de mujeres blancas a la organización provocó una ruptura y el alejamiento de muchas de sus militantes, esto también propició la incorporación de otras activistas y la conformación de una nueva organización.

La TWWA, organización de "mujeres del Tercer Mundo" radicada primero en Nueva York y luego en California, fue una organización pura y exclusivamente de mujeres. Si bien en algunas reuniones y encuentros permitían el ingreso de varones, las militantes de la organización eran mujeres y fundamentalmente interpelaban a mujeres. Pero no a todas, sino a aquellas que eran clasificadas como del "Tercer Mundo" y que se ubicaban en la base de la pirámide social.

Asimismo, la preocupación casi con exclusividad por la situación de las "mujeres del Tercer Mundo" llevó a que la organización no apoyara o acompañara al movimiento homosexual, tanto de varones como de mujeres. Por el contrario, sus publicaciones estaban en su mayoría dirigidas

a mujeres heterosexuales y, especialmente, a aquellas que eran madres. Esto explica la centralidad que la cuestión de la reproducción y la organización familiar de los cuidados tenía para la TWWA.

Por otro lado, si bien no fue incluido en nuestro análisis, no quisiéramos dejar de mencionar que la TWWA también realizaba gran cantidad de denuncias sobre las malas condiciones de las cárceles, principalmente en la ciudad de Nueva York, ya que la mayoría de la población que ingresaba al sistema penitenciario pertenecía, según la TWWA, al "Tercer Mundo".

En varias publicaciones de *Triple Jeopardy*, además de encontrar diversos análisis sobre la situación de las cárceles, podían leerse cartas intercambiadas por esta organización y "mujeres del Tercer Mundo" presas, en su mayoría por motivos políticos, principalmente con Angela Davis y Lolita Lebrón. Esto, probablemente se relacionaba con que la TWWA era una de las organizaciones más importantes que participaba dentro del activismo que se organizó para exigir la liberación de Angela Davis y Lolita Lebrón. Análisis que podrá ampliarse en una futura investigación.

Otra particularidad de la TWWA que no fue abordada en nuestro análisis fue el conjunto de artículos publicados en *Triple Jeopardy* relacionados con actividades artísticas impulsadas por dicha organización. Es su publicación pueden encontrarse gran cantidad de poemas y ensayos enviados por sus lectoras, reseñas de libros y de películas y convocatorias para participar en una escuela de teatro denominada "Teatro Guerrilla" que ofrecía la organización. Estas iniciativas, según la TWWA, buscaban problematizar y poner en evidencia, por medio del arte, la triple opresión que enfrentaban las "mujeres del Tercer Mundo". Desde esta perspectiva, podría pensarse que dichas producciones artísticas cumplieron un rol similar al del Blues Clásico femenino y otros movimientos artísticos a principios del siglo XX exteriorizando, cuestionando y difundiendo las opresiones comunes que percibían como "mujeres del Tercer Mundo".

Un punto de interrogación que queda abierto es acerca de la posible existencia de diálogos de la TWWA con movimientos u organizaciones de "mujeres del Tercer Mundo" radicados en países de Europa o del Reino Unido. Como pudimos constatar, la organización centró sus posicionamientos políticos fundamentalmente sobre la situación de algunos países de África, Asia y América Latina (sobre todo de Puerto Rico), sin visibilizar en su publicación periódica posibles diálogos con otras "mujeres del Tercer Mundo".

Finalmente, si bien la TWWA tuvo una corta existencia, podemos adjudicar su nacimiento a la cristalización de diversos procesos de debates que se llevaron a cabo en gran cantidad de organizaciones como el SNCC, la *Venceremos Brigade* y el Partido Socialista de Puerto Rico. De la misma manera, el ocaso de su actividad política fue, en realidad, el traspaso hacia una nueva organización, ampliando sus márgenes hacia las mujeres blancas e incluyendo nuevas definiciones y reivindicaciones, evidenciando una mayor consolidación política de los debates desarrollados durante los años de existencia de la TWWA.

El estudio de esta organización nos permitió ver cómo, de sus diversos posicionamientos relacionados con las múltiples opresiones que enfrentaban las mujeres, ya sea en términos de clase, sexo o raza, sentó las bases –teóricas y políticas- de lo que conocemos hoy como la perspectiva interseccional. Las luchas de las mujeres de color en los Estados Unidos nutrieron y gestaron una herramienta teórica y política que resulta central en la actualidad para explicar las desigualdades y formas de dominación que distintos sectores sociales sufren.

En definitiva, fueron las diversas organizaciones de mujeres negras, chicanas, latinas, asiáticas, nativas las que, a partir de su distanciamiento con el feminismo hegemónico y con el movimiento

antirracista, pudieron construir sus propias definiciones políticas. Tomando como punto de inicio sus experiencias personales y particulares, estas mujeres pudieron expresar y visibilizar su propia situación de exclusión y discriminación.

## 5. Notas

<sup>1</sup> En el siguiente escrito, cuando hablamos de costa Este o Nueva York, nos referimos a la Ciudad de Nueva York donde se imprimía su publicación periódica *Triple Jeopardy* pero, para el caso de California o la costa Oeste, no nos ubicamos en una ciudad en particular ya que no es posible encontrar datos sobre en qué ciudades puntualmente tenía influencia la TWWA.

<sup>2</sup> Sobre la definición de "Tercer Mundo" véase Mohanty (2008).

<sup>3</sup> Para profundizar el estudio sobre otras organizaciones se recomienda la lectura de Breines (2006) y Springer (2006).

<sup>4</sup> En otras regiones con poblaciones afrodescendientes, como América Latina, el Caribe e Inglaterra, entre otras, también se constituyó un feminismo negro. En esta investigación nos ocuparemos del norteamericano.

<sup>5</sup> *Student Nonviolent Coordinating Committee* fue una agrupación antirracista fundada por estudiantes negrxs y blancxs en 1960 (Puleo, 2007: 39). Es considerada una de las más importantes en lo que respecta a la lucha por los derechos civiles particularmente en el sur de Estados Unidos (Breines, 2006: 6).

<sup>6</sup> Comúnmente se denomina chicanas y chicanos a lxs hijxs de inmigrantes mexicanxs que nacieron y residen en Estados Unidos. En sus orígenes el término se utilizó para denominar a lxs hispanxs provenientes de los territorios de Estados Unidos que anteriormente pertenecieron a México como Texas, Nuevo México y California, pero durante el siglo XX este término se convirtió en el nombre de una comunidad, de un movimiento y de un estrato social (Arriaga, 2013: 6). También se sugiere la lectura de Anzaldúa (1987) quien, a partir de sus experiencias personales, explica cuáles son las particularidades de la comunidad chicana.

<sup>7</sup> Organización radicada en Estados Unidos con el objetivo de sumar militantes jóvenes norteamericanxs para enviar a Cuba y colaborar con la revolución socialista que había comenzado en 1953. Tenía dos objetivos centrales: en primer lugar, contrarrestar el bloqueo norteamericano hacia Cuba y, en segundo término, expresar solidaridad con dicho proceso revolucionario (Springer, 2006: 49).

<sup>8</sup> Cuando hablamos de *olas* en el feminismo, no nos referimos a etapas y procesos cerrados con una fecha de inicio y una de finalización, sino que entendemos a éstas como algo continuo y en permanente construcción, con momentos más álgidos donde se desarrollaron sucesos políticos más complejos y se produjo una mayor cantidad de material teórico sobre el tema. Es por eso que dentro del feminismo y los estudios de género se prefiere utilizar la metáfora de olas en vez de etapas o fases (Hewitt, 2010: 1-2 y Laughlin, 2010: 76-77).

<sup>9</sup> El acceso a la revista *Triple Jeopardy* fue gracias al intercambio con archivos y bibliotecas de los Estados Unidos, principalmente con *Women of Color Resource Center* (Oakland, California).

<sup>10</sup> Para ampliar sobre el lenguaje inclusivo, el lenguaje de respeto verbal o el lenguaje no discriminatorio, se recomienda la lectura de la *Guía de uso del lenguaje inclusivo de género* producida en la Universidad Nacional de Costa Rica, Instituto de Estudios de la Mujer, 2015.

<sup>11</sup> El *Black Power* se constituyó como un movimiento que durante los sesenta organizó a millones de personas de color en Estados Unidos buscando dar una respuesta a los ataques violentos que recibían debido a su lucha por la obtención de los derechos civiles y la ausencia de protección por parte del gobierno. Estaba compuesto por mujeres y varones, algunxs organizadxs en grupos políticos o artísticos y otrxs de manera independiente dentro del movimiento (Breines, 2006: 52). No solo se instaló como un movimiento político, sino también como un espacio identitario fomentando el orgullo y la herencia cultural negra, adoptando elementos propios de la historia y el modo de vida africanos (Adams, 1999: 383).

<sup>12</sup> Cuando hablamos de esterilizaciones forzadas nos referimos a una intervención quirúrgica que, por medio de la coerción o el engaño, buscaba terminar con la capacidad reproductiva de, en este caso, las mujeres en Estados Unidos y Puerto Rico. Si bien esta práctica comenzó a mediados del siglo XIX, con la llegada masiva de inmigrantes, cuando el Estado norteamericano realizaba controles poblacionales a partir de dicha intervención; en las décadas del sesenta y setenta, esta práctica se masificó convirtiéndose en algo habitual en las vidas de las "mujeres del Tercer Mundo". Frances Beal explicaba que este "control de natalidad" era aplicado, primero, a las portorriqueñas y, luego, a las mujeres de color, de manera forzada y engañándolas sin respetar su derecho a decidir y vulnerando su salud e integridad (Beal, 1970: 117-119).

<sup>13</sup> En concordancia con el análisis marxista, el imperialismo corresponde a una forma de dominación política pero, al mismo tiempo, también funciona a través de la división internacional del trabajo, concentrando en los países "centrales" o del "Primer Mundo" la mayor cantidad de capital y trabajo calificado y, en los países "periféricos" o del "Tercer Mundo", los recursos naturales y la mano de obra barata generando un empobrecimiento y una relación desigual con los países del "Primer Mundo". Para un mayor se sugiere la lectura de Hobson (1938); Lenin (1975); Luxemburg (1963); Mommsen (2002); y Said (2004).

<sup>14</sup> Se considera que el conflicto comenzó en 1948 cuando se proclamó el Estado de Israel en el territorio palestino, pero es importante tener en cuenta que en realidad inició, al menos, a principios del siglo XX cuando inmigrantes judíxs emprendieron una colonización organizada hacia el territorio de Palestina. Se sugiere la lectura de Pappé (2007).

<sup>15</sup> A partir de 1898 Puerto Rico se convirtió en una colonia norteamericana consolidando la hegemonía de Estados Unidos en el territorio del Caribe. A partir de allí y hasta la actualidad, el status político y económico que adquirió Puerto Rico fue y es decidido por el Congreso de Estados Unidos. Desde 1898 y hasta 1900 Estados Unidos instaló un gobierno militar en la isla a cargo del General Nelson Miles pero en 1900 se definió a Puerto Rico como un "territorio no incorporado" a Estados Unidos, generando grandes protestas y movilizaciones que resistían a esta nuevo status político. Dicha forma de estado quitó a la isla de su categoría de colonia, pero sin otorgarle su independencia plena y su derecho a la autodeterminación. Aunque Puerto Rico cuenta con un gobierno propio, Estados Unidos continúa manteniendo una posición de dominación con respecto a los territorios y los recursos de la isla (Acosta, 2014: 1-6).

<sup>16</sup> Sobre la Teoría de la Reproducción Social se recomienda la lectura de Brown (2012); Federici (2011); y Ferguson y McNally (2013).

## 6. Fuentes y referencias bibliográficas

### Revista Triple Jeopardy:

- Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 1, N° 1, sep-oct. 1971.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 1, N° 2, nov. 1971.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 1, N° 3, ene. 1972.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 1, N° 4, feb-mar. 1972.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 1, N° 5, abr-may. 1972.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 2, N° 1, nov-dic. 1972.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 2, N° 2, ene-feb. 1973.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 2, N° 3, mar-abr. 1973.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 2, N° 4, s.f. 1973.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 3, N° 1, sept-oct. 1973.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 3, N° 2, nov-dic. 1973.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 3, N° 3, ene-feb. 1974.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 3, N° 4, mar-abr. 1974.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 3, N° 5, verano 1974.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, Vol. 4, N° 2, ene-feb. 1975.  
Triple Jeopardy. Racism, Imperialism, Sexism, s.f., verano 1975.

### Bibliografía

- AA.VV. (2004) *Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Ed. Traficantes de Sueños.  
ACOSTA, I. (2005-2015) "Breve historia de Puerto Rico". *Enciclopedia de Puerto Rico*. Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 1-6.



- ADAMS, W. (1999) *Los Estados Unidos de América*. México: Siglo XXI.
- ANZALDÚA, G. (1987) *Borderlands: The New Mestiza. La Frontera*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- ARRIAGA, M. I. (2003) "Construcciones discursivas en los márgenes: resistencia chicana en Borderlands/La Frontera: The New Mestiza de Gloria Anzaldúa". *Anuario Facultad de Ciencias Humanas*. Año X, Vol. 10, N° 2. La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa. 1-15.
- BEAL, F. (1970) "Double Jeopardy: To Be Black and Female". BAMBARA, T. C. (Comp.) *The Black Woman. An Anthology*. Nueva York: Washington Square Press. 109-122.
- BREINES, W. (2006) *The Trouble Between Us. An Uneasy History of White and Black Women in the Feminist Movement*. USA: Oxford University Press.
- BROWN, H. (2012) *Marx on gender and the family. A critical study*. Boston: Brill.
- CRENSHAW, K. (1989) "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory, and Antiracist Politics". *University of Chicago Legal Forum*. 139-167.
- CRENSHAW, K. (1991) "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color". *Stanford Law Review*, Vol. 43, N° 6. 1241-1297.
- DAVIS, A. (2004-2005) *Mujeres, Raza y Clase*. Madrid: Ediciones Akal.
- EVANS, S. (2004) *Tidal Wave. How women changed America at century's end*. EEUU: Free Press.
- FEDERICI, S. (2011) *Calibán y La Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Colección nociones comunes. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- FERGUSON, S. y McNALLY D. (2013) "Capital, Labour-Power, and Gender- Relations: Introduction to the Historical Materialism Edition of Marxism and the Oppression of Women". VOGEL, L. (Ed.), *Marxism and the Oppression of Women*. Londres: Brill.
- HENRY, A. (2004) *Not my mother's sister. Generational Conflict and Third-Wave Feminism*. EEUU: Indiana University Press.
- HEWITT, N. *No Permanent Waves. Recasting Histories of U.S. Feminist*. EEUU: Rutgers University Press. 2010.
- HILL COLLINS, P. (1998) "It's all in the family: Intersections of Gender, Race and Nation". *Hypatia*. Vol. 13, N° 3. *Border Crossings: Multicultural and Postcolonial Feminist Challenges to Philosophy (Part 2)*. 62-82.
- HILL COLLINS, P. (2000) *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*, Second Edition. London: Routledge.
- HILL COLLINS, P. (2012) "Rasgos Distintivos del pensamiento feminista negro". JABARDO, M. (Ed). *Feminismos Negros. Una Antología*. Madrid: Ed. Traficantes de Sueños. 99-134.
- HOBSON, J. A. (1938) *Imperialism. A Study*. Londres: George Allen and Unwin.
- hooks, b. (2004) "Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista". A.A.V.V. *Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de Sueños. 33-50.
- JABARDO, M. (2012) (Ed.). *Feminismos Negros. Una Antología*. Madrid: Ed. Traficantes de Sueños.
- JENKINS, P. (2005) *Breve historia de Estados Unidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- KING, D. (1988) "Multiple Jeopardy, Multiple Consciousness: The Context of a Black Feminist Ideology". *Signs*. Vol. 14, N° 1. 42-72.
- KROLOKKE, C y SCOTT SORENSE, A. (2006) *Gender Communication Theories and Analyses: From Silence to Performance*. USA: Sage Publications.
- LAUGHLIN, K. (2010) "Is It Time to Jump Ship? Historians Rethink the Waves Metaphor: Introduction". *Feminist Formations*. Vol. 22, N° 1. 76-135.
- LENIN, V. I. (1975) *Imperialismo: fase superior del capitalismo*. México: Editorial Grijalvo, Colección 70.
- LUGONES, M. (2008) "Colonialidad y Género". *Tabula Rasa*. N° 9. Bogotá, Colombia. Julio-diciembre. 73-101.
- LUXEMBURG, R. (1963) *La acumulación del capital*. Buenos Aires: Tilcara.
- MEDINA MARTÍN, R. (2014) "Resignificaciones conceptuales y epistemológicas en el pensamiento político feminista eurocéntrico desde los feminismos periféricos". *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. N° 29. 72-98.

- MOHANTY, C. (2008) "Bajo los ojos de occidente. Academia Feminista y discurso colonial". SUÁREZ NAVAZ, L. y HERNÁNDEZ, A. (Eds.) *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: Cátedra. 112-162.
- MOMMSEN, W. J. (2002) *La época del imperialismo. Europa 1885-1918*. España, Argentina: Siglo XXI.
- PAPPE, I. (2007) *Historia de la Palestina moderna. Un territorio, dos pueblos*. Madrid: Akal.
- PENIEL, J. (2006) (Ed.). *The Black Power Movement. Rethinking the Civil Right-Black Power Era*. EEUU: Taylor and Francis Group.
- PLATERO, R. (2013) "Marañas con distintos acentos: Género y Sexualidad en la Perspectiva Interseccional". *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*. N° 5. 44-52.
- PULEO, A. (2007) "Lo personal es político: el surgimiento del Feminismo Radical". AMORÓS, C. y de MIGUEL, A. *Teoría Feminista: de la Ilustración a la Globalización. Del Feminismo Liberal a la Posmodernidad*. Madrid: Minerva Ediciones. 35-67.
- ROJAS BLANCO, L. y ROJAS PORRAS, M. E. (2015) *Guía de uso del lenguaje inclusivo de género en el marco del habla culta costarricense*. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica. Instituto de Estudios de la Mujer.
- ROTH, B. (2004) *Separate roads to feminism: Black, Chicana, and White feminist movements in America's second wave*. USA: Cambridge University Press.
- SAID, E. W. (2004) *Cultura e Imperialismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- SANDOVAL, CH. (1991) "U.S. Third World Feminism: The Theory and Method of Oppositional Consciousness in the Postmodern World". *Gender*. N° 10. EEUU: University of Texas Press. 1-24.
- SPRINGER, K. (2006) *Living for the Revolution. Black Feminist Organizations, 1968-1980*. EEUU: Duke University Press.
- STERN A. M. (2006) "Esterilizadas en Nombre de la Salud Pública: Raza, Inmigración y Control Reproductivo en California en el Siglo XX". *Salud Colectiva*. Mayo-agosto. 173-189.
- STOLCKE, V. (2004) "La mujer es puro cuento: la cultura del género". *Revista Estudios Feministas*. Vol. 2, N° 12. 77-105.
- SUDBURY, J. (1998) *Other Kinds of Dreams. Black women's organizations and the politics of transformation*. London: Routledge.